



CENTRO DE EDUCACIÓN CRISTIANA

“BEREA”

DCS – JOBECAMARO

LECCIÓN 2

2 PEDRO 1:3-4 PARTICIPO DE LA NATURALEZA DIVINA

A. GLORIA Y EXCELENCIA DE DIOS

Al recibir al Señor Jesucristo como nuestro único y suficiente Salvador, nos convertimos en nuevas criaturas, pasamos a ser pertenencia de Dios; recibimos poder de lo alto para vivir una vida piadosa e ir adquiriendo conocimiento (no una simple información) del glorioso y excelentísimo Señor.

Para que todo esto sea parte de mi actual naturaleza es necesario disponerme a permitir que la gloria y excelencia de Dios, se hagan manifiesto en nuestras vidas; es decir que no se trata de un obrar por nosotros mismos sino el dejar que Dios obre a través de nosotros (Proverbios 3:5-8).

B. FIDELIDAD DE LAS PROMESAS DE DIOS

Desde que el hombre falló, Dios en su infinito amor, se propuso restaurar la naturaleza caída del hombre (Génesis 3:15).

Dios es el punto de partida para lograr la reconciliación del hombre con El, y su promesa a través de los tiempos se ha mantenido fiel e inalterable a pesar de nuestra infidelidad (2 Timoteo 2:13).

C. PARTICIPANTES DE LA NATURALEZA DIVINA

Por la fidelidad y la grandeza de las promesas de Dios (2 Corintios 1:20), es posible ahora, ser participantes de la naturaleza divina. Somos llamados a participar de la santidad de Dios, es decir: ser apartados para Dios (1 Pedro 1:15-16).

Como responsables de participar de la naturaleza divina, debemos aprender a huir de la corrupción en la que vive el mundo (Santiago 4:4) y apartamos de toda contaminación de carne y de espíritu (2 Corintios 7:1)